



13 LAS MURALLAS ROMANAS Y SU RAIGAMBRE MILENARIA

El destino manifiesto de Roma era llegar hasta lo más lejos. Al solar leonés vinieron las legiones imperiales, vencieron y construyeron maravillas de la ingeniería como estas murallas que, resistentes a los mordiscos del tiempo, mantienen su vocación eterna e inexpugnable. Constituyen un legado excepcional de raigambre milenaria que testimonia, a modo de gran diadema pétreo, los fastos de la antigua ciudad que fue corte de reyes y cabeza de un imperio. Junto a uno de los cubos resultó atropellado y muerto, en la madrugada del Viernes Santo de 1929, el pellejero Genarín, ilustre personaje que inspiró el divertido y algo canalla "Entierro de Genarín", otra celebración a incluir en el soberbio catálogo de la Semana Santa leonesa.



15 ORDOÑO II. AVENIDA DE CONVIVENCIA

Calle insignia del León actual, la vía nominada en homenaje al rey que fundó nuestra capital destaca dentro del mosaico urbano por su vistosa puesta en escena. El look de modernidad arranca en la aledaña plaza de Santo Domingo, donde se multiplican los signos del bienestar, extendiendo su protocolo de seducción por una avenida de convivencia que cobija los más cotizados activos en el tablero inmobiliario. Tiendas de lujo que venden glamour e ilusión se codean con magníficos edificios trazados a la manera clásica, configurando un organismo vivo y cambiante que reúne lo mejor del ayer y del hoy de la ciudad.



14 CALLE DE MATASIETE, LANCES DE CAPA Y ESPADA

Ciudad con mil y una historias, el tesoro de recuerdos que guarda la madeja urbana leonesa adquiere un carácter de capa y espada en esta calle henchida de misterio y aventura. Si hacemos caso a la leyenda, allá por el mes de enero de 1330 se dieron de bruces en la cercana taberna del tío Joroba, un nido de rufianes, buscavidas y jugadores fuleros, el grupo de partidarios que tenía el infante don Juan Manuel en León con dos caballeros, Gil de Villasinta y Juan de Velasco, devotos del rey Alfonso XI. El desencuentro llegó al exterior, donde unos y otros intercambiaron violentos tajos de espada, hasta el punto que siete cadáveres quedaron tendidos sobre el empedrado suelo. De ahí el nombre de una calle de fisonomía hidalga y tradicional.



16 PLAZA DEL GRANO, FERVORES JACOBEO

Un sello muy especial ennoblecen al que fuera bullicioso centro mercantil y artesano del antiguo León, cuyo nombre alude precisamente al mercado del grano que se convocababa en tan bucólico rincón. Su atmósfera empapada de antigüedad tiene mucho que ver con el eterno discurrir de los peregrinos que transitaban por estos pagos de camino a Santiago de Compostela, dando forma a la gran vía por la que viajaron ideas, esperanzas y mercancías. Los fervores jacobeos han moldeado la poderosa identidad de la plaza del Grano, todo un hito memorialístico dentro de la antigua Vía Láctea de los alquimistas.

